



Vincentiana

---

Volume 43  
Number 4 *Vol. 43, No. 4-5*

Article 73


---

7-1999

## Experiencia del Islam en Mozambique

Manuel Velo Martinez C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>

 Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

---

### Recommended Citation

Velo Martinez, Manuel C.M. (1999) "Experiencia del Islam en Mozambique," *Vincentiana*: Vol. 43 : No. 4 , Article 73.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol43/iss4/73>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in *Vincentiana* by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact [digitalservices@depaul.edu](mailto:digitalservices@depaul.edu).

## EXPERIENCIA DEL ISLAM EN MOZAMBIQUE

*Por Manuel Velo Martínez, CM  
Provincia de Salamanca*

### **1. El País**

Mozambique es un país de 800.000 km<sup>2</sup>, al sudeste de Africa, frente a Madagascar, con unos 2.500 km. de costa frente al Océano Índico. Limita por tierra con 6 países, todos ellos de lengua inglesa: Tanzania, Malawi, Zambia, Zimbabwe, Swazilandia y Sudáfrica. En 1997, tenía unos 17 millones de habitantes; 75% de ellos, menores de 15 años. La lengua oficial, el portugués, da cohesión a un país formado por 16 grupos étnicos, con sus respectivas lenguas. La tasa aproximada de analfabetismo es del 78%; sólo una minoría (35%) conoce la lengua nacional.

Hace unos años, la renta per capita era de 70 dólares USA. Según las cifras oficiales, era el país más pobre del mundo. Tras siete años de paz y democracia política, la economía está mejorando. A pesar de su gran riqueza natural, importa el 90% de los productos que consume. Los productos naturales, en general, no se elaboran en el país, sino que son exportados en bruto, explotados por países extranjeros o desaprovechados por falta de medios.

La capital, Maputo, próxima a la República de Sudáfrica, recibe inversiones de capitales y lucha por ser como cualquier capital occidental. El resto del país, especialmente al norte del río Zambeze, recibe lo que sobra en el sur y vive en el abandono. Las escandalosas diferencias entre norte y sur están provocando rivalidades étnicas y sentimientos que pueden originar la fragmentación del país o la violencia política organizada.

### **2. Historia de la tierra**

Hasta 1500, nada sabíamos de sus pobladores. No quedan restos arqueológicos. Sólo unas pinturas rupestres, descubiertas por un misionero en Namapa, muestran que Mozambique fue habitado desde antiguo por tribus que vivían de la caza y la recolección de frutos.

Mozambique fue "descubierto" en 1498 por Vasco de Gama, que llega a la actual Isla de Mozambique en su viaje hacia la India. Allí permanece varias semanas. El lugar servirá como puerto de descanso y comercio en futuras expediciones y, con el tiempo, se convertirá en la capital del Africa oriental. A finales del siglo XIX, la capital se establece en Lourenço Marques, en el sur. En su comercio con la India, Portugal aprovecha la situación estratégica del país y va dominando las poblaciones

del litoral y luego el curso del río Zambeze, buscando los yacimientos de oro de Monomotapa, 1000 kilómetros al oeste.

En la costa oriental, viven desde hace más de cinco siglos, comerciantes árabes y mestizos musulmanes. Su relación con las tribus del interior es esporádica. Conviven pacífica e independientemente.

Mozambique está formado por múltiples tribus bantúes cada una de las cuales tiene sus propias costumbres y tradiciones ancestrales. Estos grupos recorren las tierras con sus rebaños o se hacen la guerra para sobrevivir. Durante los últimos cinco siglos, tres grupos han convivido en armonía dinámica creando una sociedad multirracial, tolerante y abierta: las poblaciones musulmanas, asentadas cerca del mar y dedicadas al comercio, las tribus negras y los portugueses, dueños del poder político.

En 1975, tras muchos años de guerrilla, el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) consigue la independencia y toma el poder. El pueblo vive una euforia pasajera. El gobierno marxista se aleja de occidente y rompe con la historia y las tradiciones ancestrales. Escasean los bienes básicos, comienza la persecución ideológica, el ateísmo forzado y la decadencia general. Surge una nueva guerrilla, el RENAMO (Resistencia Nacional de Mozambique) que no pretende el poder, sino cambiar la actitud del gobierno. El país y todas las estructuras que habían quedado del tiempo colonial se van destruyendo rápidamente.

En 1992, por mediación de la Iglesia (Comunidad de San Egidio), gobierno y guerrilla firman la paz. En 1994, el FRELIMO obtiene el poder tras las primeras elecciones democráticas. Se viven momentos de esperanza y optimismo y se inicia la reconciliación nacional. Pero, en los últimos cinco años, las esperanzas se están convirtiendo en escepticismo a causa de las injusticias sociales, el capitalismo salvaje y la corrupción pública. Hoy, la Iglesia es para muchos el único camino de salvación.

### **3. Historia de la Iglesia**

La evangelización en Mozambique va unida a la colonización portuguesa. Desde el principio, algunos sacerdotes acompañaban la expedición de Vasco de Gama para prestar asistencia espiritual.

El Islam era la religión de la minoría comerciante asentada en el litoral. Las tribus negras del interior practicaban sus ritos tradicionales y el culto a los antepasados. Los portugueses desean vivir su fe cristiana y traen sacerdotes para celebrar los sacramentos. Desde el comienzo, los sacerdotes son conscientes de que no han venido a evangelizar ni a convertir a los habitantes del país, sino a sostener la fe de los ciudadanos portugueses.

Durante estos cinco siglos, hubo varios intentos de evangelización. No fueron resultado de un programa sistemático sostenido por las estructuras religiosas o

políticas, sino que nacieron de la audacia de personas carismáticas. Un intento de los jesuitas, a mediados del siglo XVII, estuvo a punto de lograr la conversión del Monomotapa (Tete), pero finalmente fracasó. La evangelización en Mozambique ha sufrido descuido, abandono, errores de método y actitudes inadecuadas.

En 1940, tras del concordato entre la Santa Sede y Portugal, comienza la evangelización del país, entonces provincia dependiente. Llegan congregaciones misioneras, se abren colegios y seminarios, misiones, hospitales, internados y escuelas. Hasta los últimos rincones llega la influencia de la Iglesia, que ofrece a la población oportunidades antes desconocidas. La Iglesia es un camino de progreso social.

Con la independencia y la instauración del marxismo, muchos misioneros fueron expulsados y regresaron a sus países. Los seminaristas fueron ‘nacionalizados’ y enviados a diversos países para ser formados según el espíritu socialista y desempeñar, en el futuro, puestos importantes en el nuevo gobierno. El 90% de los católicos abandonaron su fe. Los blancos huyeron y los misioneros quedaron confinados en las ciudades, vigilados y limitados en sus derechos.

Desde 1989, la Iglesia fue recuperando voz y prestigio y ganó la confianza del gobierno. Éste le encomendó la educación, la sanidad y la promoción humana de la población. No lo hizo por simpatía, sino necesidad. De nuevo, llegaron misioneros de Europa, personas que no habían vivido la revolución. Nace así un intento de nueva evangelización.

#### **4. La Familia Vicenciana en Mozambique**

Actualmente, están presentes casi todas las ramas de la familia vicenciana: Congregación de la Misión, Hijas de la Caridad, SSVP, AIC, JMV y Asociación de la Medalla Milagrosa.

La Congregación llegó a Mozambique en 1940. Fue llamada por los obispos para dirigir los seminarios y la escuela técnica de Magude y para atender las comunidades rurales del distrito. Entre las actividades realizadas sobresale por su importancia la formación en los seminarios. Casi todos los seminaristas de Mozambique, de 1940 a 1975, fueron formados por los Paúles: Magude, Namaacha, Lourenco Marques, Nicoadala. Entonces, la Congregación se comprometió a no aceptar vocaciones nativas, sino a orientar a todos los jóvenes hacia las diócesis. Hay una excepción: el P. Germano Grachane, actual Obispo de Nacala

La Congregación está presente a través de tres grupos autónomos: la Vice-Provincia de Mozambique, (19 cohermanos de 6 nacionalidades), una comunidad de la Provincia de Salamanca en Nacala (2 cohermanos) y otra de la Provincia de México en Chongoene (4 cohermanos). Colabora en todo el país con las Hijas de la Caridad y los laicos vicencianos.

En 1946, llegaron las Hijas de la Caridad para servir a los pobres de los suburbios de la capital, atender escuelas y trabajar en la sanidad. Hoy día, forman una Provincia con 60 Hermanas -20 de ellas mozambiqueñas- y 10 comunidades. Trabajan en 4 diócesis (Maputo, Xai-Xai, Tete y Nacala) y se dedican a la educación infantil, la sanidad, la formación juvenil, la promoción de la mujer, la evangelización y la catequesis. Hasta el momento, las Hijas de la Caridad se han establecido únicamente en los lugares donde está la Congregación de la Misión.

## **5. Contacto con el Islam**

En el sur, los musulmanes son una minoría que aún no provoca la atención de la Iglesia. Preocupan sus actitudes, pero carecen de peso demográfico. Por el contrario, en la costa norte, desde hace siglos, casi todos los habitantes pertenecen por tradición al Islam. Aunque no practiquen su religión, nacieron en una tradición islámica y se consideran musulmanes.

Hace siete años, en Nacala existía una relación cotidiana de colaboración pacífica entre cristianos y musulmanes. No había críticas recíprocas: cada comunidad vivía su fe sin interferir en la otra y ambas se unían para defenderse de ataques antireligiosos.

Terminada la guerra, la Africa Muslim Agency comenzó una intensa campaña de expansión: propaganda islámica entre creyentes de otras confesiones, fortalecimiento del compromiso religioso de los musulmanes, escolarización de los niños en la madrasa, formación de los suyos en la Escuela Islámica de Nacala, obras con influencia ideológica, proliferación de mezquitas, pozos en poblados musulmanes, regalos a los convertidos, críticas a la Iglesia católica, actitudes de intolerancia. Varios misioneros musulmanes sostienen y dirigen esta acción islamizadora y lo hacen con competencia y éxito. En los últimos siete años, los signos islámicos han aumentado enormemente en Mozambique: mezquitas, vestidos de estilo árabe, medios de comunicación social, asiduidad a la oración, realce del viernes, fiestas islámicas. Ha nacido la intolerancia y se difunde rápidamente. Hace años, en los poblados, algunos musulmanes participaban siempre de nuestras Eucaristías; hoy, son raros.

Sin embargo, en medio de este ambiente enrarecido, los musulmanes se sienten interpelados por el ejemplo de la caridad, sin distinción de credo, de nuestras comunidades, por la educación que ofrece la Iglesia católica, por la lengua vernácula (macua y portugués) y los cánticos en la liturgia, por la atención y el protagonismo de los jóvenes. Guiados por la acción del Espíritu Santo muestran interés por el cristianismo.

A su vez, los cristianos -siendo una minoría del 10% en Nacala- se admiran de ciertas virtudes que se conservan en el Islam: el ayuno riguroso, la oración asidua, el valor de la tradición, el respeto por el Libro sagrado. Esta admiración lleva a cierta asimilación que podría convertirse en sincretismo si faltara una formación continua

organizada a nivel parroquial y diocesano. Hoy, son los propios cristianos laicos quienes descubren el camino que debe seguir la Iglesia entre el pueblo del Libro.